

**LA EXPANSIÓN URBANA Y SU
INFLUENCIA EN LA TRANSFORMACIÓN
DE LOS INSTRUMENTOS CULINARIOS
EN EL CARMEN DE VIBORAL**

**MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ DÍAZ
DAVID ESCOBAR HURTADO**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
FACULTAD DE DISEÑO INDUSTRIAL
PROGRAMA DE DISEÑO INDUSTRIAL
MEDELLÍN
2021**

**LA EXPANSIÓN URBANA Y SU
INFLUENCIA EN LA TRANSFORMACIÓN
DE LOS INSTRUMENTOS CULINARIOS
EN EL CARMEN DE VIBORAL**

**MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ DÍAZ
DAVID ESCOBAR HURTADO**

Trabajo de grado para optar al título de Diseñador Industrial

Asesor

**EVER PATIÑO MAZO
MIGUEL ARANGO MARÍN**

Diseñador Industrial

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
FACULTAD DE DISEÑO INDUSTRIAL
PROGRAMA DE DISEÑO INDUSTRIAL
MEDELLÍN
2021**

LA EXPANSIÓN URBANA Y SU INFLUENCIA EN LA TRANSFORMACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS CULINARIOS EN EL CARMEN DE VIBORAL.

Miguel Ángel González Díaz, David Escobar Hurtado

Facultad de Diseño Industrial, Universidad Pontificia Bolivariana, Sede Medellín, Circular 1 N° 70-01, Medellín, Colombia

Resumen

Este artículo intenta identificar la influencia de la expansión urbana sobre los objetos de la cocina campesina en el Carmen de Viboral. Para ello se hizo un rastreo documental en el cual tratamos de identificar conceptos y teorías sobre la expansión urbana y una contextualización sociocultural del oriente antioqueño. A partir de lo anterior se entrevistaron a dos personas para determinar saberes culinarios, el origen de los objetos involucrados y las relaciones de los sujetos con los objetos culinarios. Gracias a esto se logran establecer ciertos patrones culturales de relacionamiento, significación y funcionalidad en las prácticas culinarias y todos los elementos que intervienen en ellas, con los que se pueden hacer un perfil para los habitantes de la ruralidad y otro para los habitantes del casco urbano Carmelitano. La principal conclusión a la que se llegó es que la expansión urbana en cierta medida sí ha tenido influencia sobre instrumentos de cocina y en la manera como estos han evolucionado con el paso del tiempo.

Palabras clave: Cultura material, expansión urbana, ruralidad.

1. Introducción

El Carmen de Viboral es un municipio ubicado en el oriente antioqueño con una extensión de 448 km² divididos en 58 veredas que cuenta con alrededor de 60.000 habitantes, es un municipio conocido nacional y mundialmente por su tradición cerámica de más de 110 años. El Carmen de Viboral posee una amplia oferta turística que incluye la historia, las manifestaciones culturales de su casco urbano, y el turismo ambiental en su amplia zona rural que comprende más del 90% del municipio. Además, cuenta con 3 pisos térmicos.

Al igual que otros municipios del oriente antioqueño como la Ceja y Rionegro, el Carmen de Viboral ha visto la influencia de los fenómenos de expansión urbana recientes sobre sus dinámicas socioeconómicas, evidencia reciente de esto es el cambio de su configuración y distribución urbanística, así como la evolución de sus fuentes de ingreso económicas. Es por esto que con esta investigación buscamos por medio del acercamiento a una de las prácticas cotidianas y naturales del ser humano, como es el cocinar, identificar la relación existente entre dichos fenómenos con la

evolución de la cultura material. Para esto se pondrá en contraste los instrumentos culinarios de una cocina de la zona urbana con una cocina de la zona rural.

1.1 Marco conceptual

Si bien el Carmen del Viboral es característico por sus trabajos en cerámica, se quiso explorar la cultura campesina como factor base de la construcción de identidad y sus variables determinantes para la conformación del concepto. Esta es una cultura que se ha convertido en el hilo conductor de toda una tradición de una región y un país.

Es así que en el presente marco conceptual abordaremos la cultura campesina en el Carmen de Viboral desde dos conceptos (cultura y campesino), explorando este último concepto desde múltiples perspectivas. Una vez contextualizados con el municipio del Carmen de Viboral profundizaremos en el concepto de territorio y veremos los fenómenos de transformación que presenta y la conexión permanente que se genera entre el campesino y éste.

La cultura es definida como una manera de vivir en un espacio determinado como bien lo dice Ralph Linton (1983), la cultura es el conjunto de pensamientos, emociones y conductas que condicionan la manera en que habitamos en un lugar determinado, estas se transmiten de manera hereditaria en un grupo social y pueden ser interpretadas de manera particular por cada individuo. Por otra parte, se entiende el campesino como “sujetos labradores y cultivadores de realidades que a través de sus constantes luchas y reivindicaciones han deseado devolverle al pueblo, al ciudadano, a la mujer, al hombre, al campesino la confianza para convertirse en sujeto activo de la sociedad, agente productivo para la Nación; pero que se han visto desplazados del protagonismo social y político en zonas de su influjo por la emergencia de actores más visibles; sufren por la falta de reconocimiento por parte del Estado y la sociedad que los excluye de las opciones de desarrollo (...)” (Prada & Salgado, 2000).

De esta manera vemos que se ha dado una resignificación del concepto de campesino y todas sus luchas no han sido en vano, debido a su resiliencia y capacidad de adaptación han logrado mantenerse como agentes activos de la sociedad. Así lo mencionan Prada & Salgado (2000) “Entendidos los campesinos actuales de esta manera, se comprende que manejan conjuntos diferentes de necesidades, se desempeñan en muchas actividades, ven de manera diferenciada las relaciones económicas, sociales y políticas, y reaccionan con justa razón cuando piden se les reconozca la condición de miembros de la sociedad. Se les denomina por esto sujetos “multiactivos”, quizá una de las razones que les ha permitido durar”.

Tomando estas definiciones como referencia podemos afirmar que mediante la cultura es posible caracterizar un grupo social que habita en un lugar determinado, en este caso los campesinos, los cuales siempre han estado laborando en zonas rurales pero que se han visto atropellados por la expansión urbana. Este fenómeno los ha obligado a adaptarse a las nuevas dinámicas sociales que se dan en su territorio, entendiendo este último como un espacio geográfico delimitado del cual se apropia un grupo social (Geiger, 1996). En este espacio se dan todo tipo de relaciones sociales que ayudan a forjar una identidad que en cierta medida puede estar determinada por las condiciones que afectan la manera en cómo se puede habitar este espacio, ya sean climatológicas, geográficas e incluso subdivisiones que se dan dentro de estos grupos sociales.

Para entender a profundidad el espacio abarcado por el concepto de territorio, vamos entonces primero a abordar el concepto de espacio geográfico. Milton Santos (1997) propone concebirlo como un conjunto indisoluble de objetos y de sistemas de acciones. Los sistemas de objetos no ocurren sin los sistemas de acciones, y estos últimos no suceden sin los primeros. El espacio es construido históricamente, y añade posteriormente Santos que dicho sistema de objetos se vuelve más artificial a medida que pasa el tiempo, debido a que aquellos sistemas de acciones están influenciados por la artificialidad. Solo en los últimos 40 años, dice Santos (1997), la tierra ha visto nacer más objetos que los nacidos en los 40 mil anteriores.

Basándonos en lo anterior presentado, así como en la definición del concepto de Geiger podemos evidenciar claramente la importancia y la relación del territorio con el espacio geográfico. Aquel sistema de acciones no es más que aquellos fenómenos que ocurren y se superponen sobre distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto. Esto deja claro que el territorio siempre será móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial. (Montañez, y Delgado 1998)

Ese proceso de adaptación constante del territorio nos presenta 2 fenómenos claves que permiten entender la interacción del humano con el territorio, el primero de ellos es la territorialización, Lobato Correa (1996) define este concepto como el “conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social”. Estos procesos de apropiación y permanencia evidencian directamente que el territorio se verá mediado por el grado de control que un grupo o individuo concreto tengan sobre el mismo, tanto geográficamente, como políticamente. creando así regionalismos que ayudarán a crear regiones y aislar espacio-temporalmente secciones del territorio, que crearán y borrarán límites entre ellas de acuerdo a las acciones del humano.

El segundo de los fenómenos que presentamos tiene especial conexión con el sujeto campesino en Colombia, ya que a costa de los múltiples conflictos y guerras internas en las que se ha visto envuelto durante décadas el país, el campesino ha sufrido directamente los efectos de su proceso. Montañez y Delgado (1998) se refieren a la desterritorialización como aquellos procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales. Una empresa puede expandir su territorio a costa de la desterritorialización total o parcial de otra. Históricamente el campesino fue el primer habitante del territorio rural, su accionar y su interacción tanto con el campo como con su grupo común le han permitido sobrevivir durante años en el territorio sin influencia de grupos ajenos a ellos. Con el cambio espacio-temporal del territorio colombiano, este ha mutado y ha influido directamente sobre sus pobladores, lo suficiente en algunos casos como para hacerlos migrar del mismo y modificar su cultura, entre otros efectos.

Desde la gestión política en Colombia se han creado mecanismos que buscan proteger a los campesinos que habitan el territorio y devolver las tierras de aquellos que en algún momento fueron desplazados con el fin de propiciar garantías para su futuro, El proceso de restitución de tierras surgió entonces en nuestro país a partir de la ley 1448 del 2011 y dice: “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.” (Congreso de la República: Ley de restitución de tierras, 2011)

Lo que representa la tierra para el campesino varía de acuerdo a las situaciones que éste haya vivido en ella, y es que muchos de aquellos que fueron desplazados siempre guardaron la esperanza de algún día volver a su hogar y trabajar el campo, como lo dicen Espinosa & Góez (2016): *“El retorno es entonces la acción del reencuentro con la vida perdida, es el recuperar la esencia que por circunstancias adversas quedó en el abandono. Volver al espacio construido y cargado de emociones y de sacrificio, es la meta y el anhelo de las personas que se arriesgan a volver”*.

Durante este proceso de modificación los campesinos van perdiendo ciertos elementos tradicionales de su cultura que al final simplemente harán parte de su memoria campesina, definido por Montañez, y Delgado (1998) como la descampesinización. Dicho fenómeno consiste en la “pérdida” del territorio y de territorialidad debido a que las prácticas y expresiones simbólicas con las que se apropiaron del territorio cambian, dejando atrás las que alguna vez los identificaba como territorio.

Todas aquellas manifestaciones de territorialización y desterritorialización serán fuente de conflictos y luchas por el poder. Todo es político y política en el territorio. Sin ellas la mutación del mismo sería inexistente y por consiguiente la existencia del territorio como lo conocemos, bajo los conceptos presentados, no existiría (Ver figura 1).

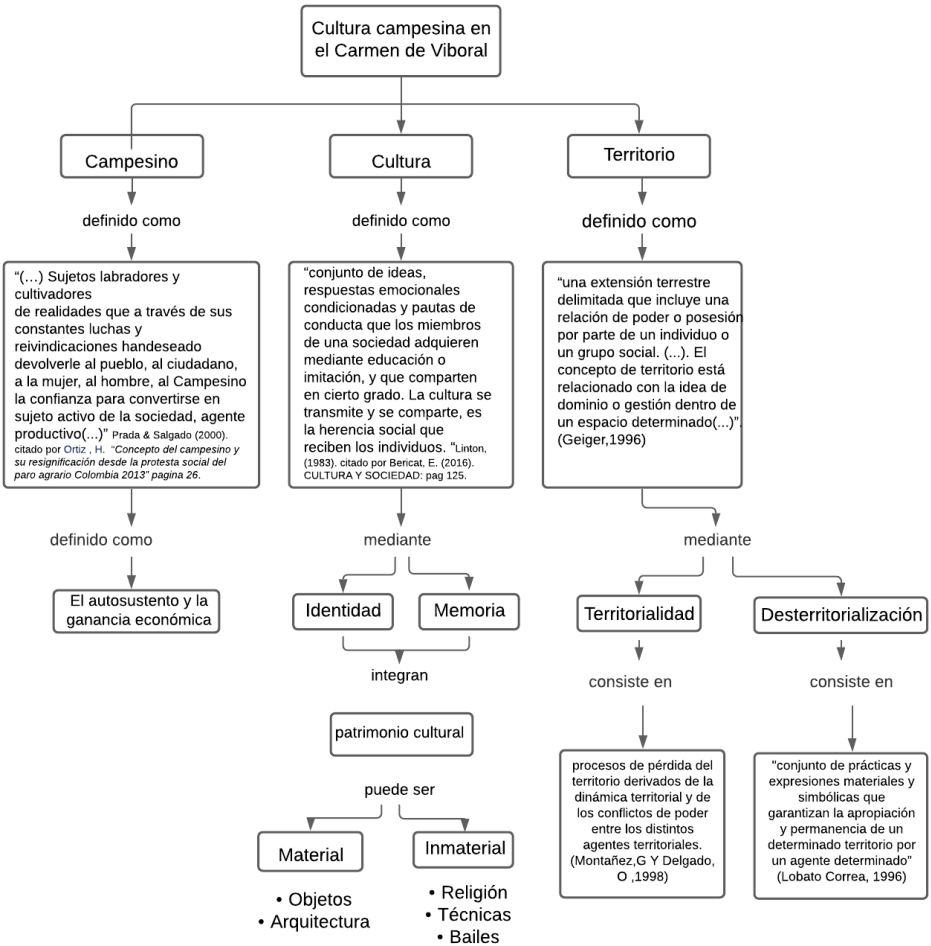


Figura 1. Mapa conceptual de los elementos de la problemática identificada en el Carmen de Viboral. Autoría propia.

1.2. Objetivos

Objetivo general: Identificar la influencia de la expansión urbana sobre los objetos de la cocina campesina en el Carmen de Viboral.

Objetivos específicos:

- Caracterizar morfológica y conceptualmente los objetos de la cocina rural y urbana del municipio del Carmen de Viboral.
- Identificar patrones culturales presentes en los objetos caracterizados.
- Relacionar los patrones culturales del objeto con la expansión urbana.

2. Metodología

2.1 Rastreo documental

Mediante la lectura analítica de los textos “Vida cotidiana de los campesinos del oriente antioqueño, a partir de los procesos de restitución de tierras” de Espinosa, P. (2016), “Éxodos rurales y urbanización en Colombia, Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas” de Sánchez, L. (2008) e “Identidad cultural campesina, entre la exclusión, la protesta social y las nuevas tecnologías” de Alba, J. (2014), se pudieron identificar conceptos y teorías básicas para la comprensión de la temática a tratar en esta investigación, así como una contextualización de los aspectos socioculturales del territorio a investigar. Todo esto se registró y analizó en la figura 2.

TITULO TEXTO:	
AUTOR(ES):	
AÑO:	TIPO:
PALABRAS CLAVE	
IDEAS PRINCIPALES	
APORTES PERSONALES	
CITAS TEXTUALES	

Figura 2. Ficha técnica para síntesis de lectura. Autoría: Diana Urdinola.

FORMATO DE ANÁLISIS DE FOTOGRAFÍA.

FOTOGRAFÍA

DATOS BÁSICOS DE LA FOTO (FECHA-LUGAR-HORA-TOMADA POR)

DESCRIPCIÓN BÁSICA

OBSERVACIONES

DETALLES CLAVE

Figura 4. Instrumento para el análisis fotográfico de los objetos. Autoría propia.

2.3 Análisis de información

Así mismo, para completar el segundo objetivo: (ii) Identificar patrones culturales presentes en los objetos caracterizados, se desarrollaron mapas conceptuales que permitieran establecer relaciones entre la información recolectada anteriormente, y, por consiguiente, alcanzar el tercer objetivo: (iii) Relacionar los patrones culturales del objeto con la expansión urbana.

3. Resultados y discusión

3.1 Objetos caracterizados en la casa rural

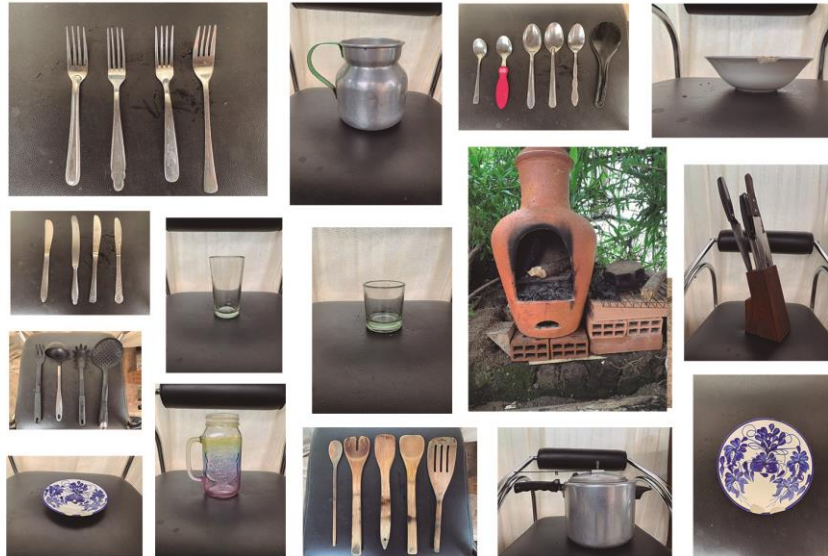


Figura 5. Objetos culinarios identificados en casa ubicada en zona rural del Carmen de Viboral. Autoría propia.

3.2 Objetos caracterizados en la casa urbana



Figura 6. Objetos culinarios identificados en casa ubicada en zona urbana del Carmen de Viboral. Autoría propia.

3.3 Patrones culturales de la casa rural y urbana

Se generó con la información recopilada y analizada una serie de esquemas de relacionamiento en los que de una manera sintética se explicitan aquellas conexiones entre los patrones culturales identificados en los dos espacios estudiados, así como el origen de los mismos desde aspectos puntuales de acción y comportamiento de los usuarios.

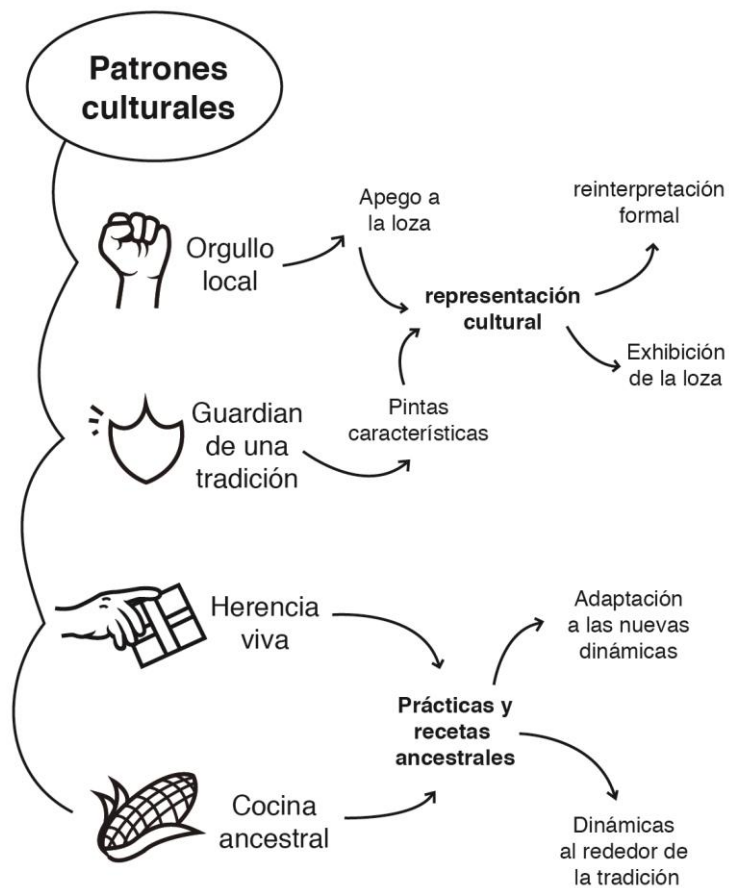


Figura 7. Patrones culturales identificados en casa ubicada en zona rural del Carmen de Viboral. Autoría propia.

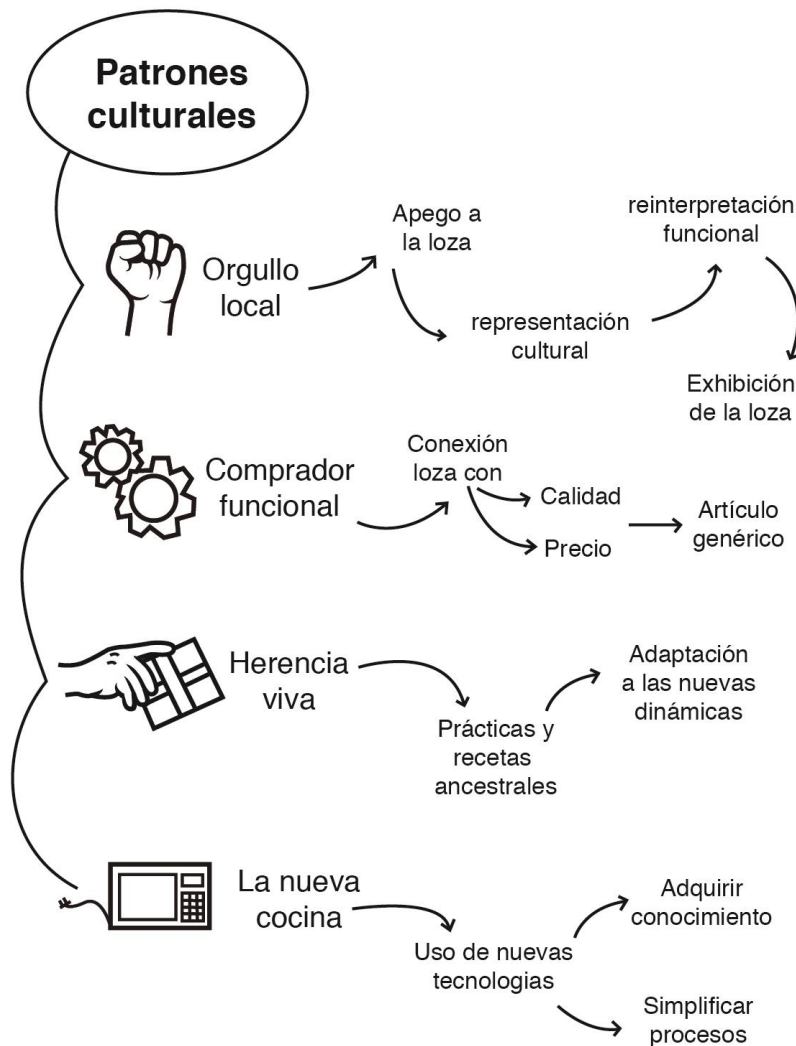


Figura 8. Patrones culturales identificados en casa ubicada en zona urbana del Carmen de Viboral. Autoría propia.

3.4 Relaciones entre los patrones involucrados

Mediante el análisis comparativo de los patrones culturales identificados en los lugares de investigación involucrados, se generaron tres tipos de relaciones: paralelismo, simetría y contradicción. Estos permiten evidenciar de manera clara la conexión que existe entre los usuarios y sus objetos, y como la ubicación geográfica en la que se encuentran influye sobre su decisiones y comportamientos.

Si bien cada uno de los usuarios estudiados tiene una afinidad por la cerámica tradicional carmelita, la manera como manifiestan su admiración por ella es totalmente diferente. El habitante oriundo del Carmen de Viboral resignifica la loza desgastada por el uso, la convierte en macetas y recipientes. El desecharlos no es una opción debido a la gran conexión que se genera en la representación de su cultura o la gran admiración por su esencia y lo que representa. Más que un utensilio es un

elemento decorativo y simbólico. Así mismo, ambos habitantes estudiados han adquirido mucho de su conocimiento respecto a las preparaciones y técnicas culinarias de sus progenitores o ancestros cercanos. En ocasiones esa transmisión de conocimiento logra verse materializada incluso en la herencia de utensilios. Con el paso del tiempo esas preparaciones y técnicas han sufrido leves adaptaciones para configurar hoy en día una nueva práctica culinaria.

Por otra parte, se evidencia una clara diferencia respecto al papel en las dinámicas culinarias comunes tanto de la loza carmelita, como de los utensilios tradicionales de cocina de los habitantes. La relación entre estos elementos por parte del habitante radicado en el casco urbano del Carmen de Viboral es sobre todo funcional, llegando a tal punto de comprarlos en almacenes de cadena. Por el contrario, el habitante rural del Carmen de Viboral se centra en la esencia de su pueblo y como esta se puede ver representada, día tras día en sus implementos. Identificamos, que tanto la ubicación geográfica de los espacios estudiados, así como el lugar y manera de crianza de los usuarios involucrados, influye sobre sus dinámicas cotidianas de preparación e ingesta de alimentos, tanto en los aspectos materiales de sus utensilios, como en la manera en la que adquieren sus conocimientos para las recetas.

El habitante rural utiliza elementos tradicionales, artesanales y rústicos que reflejan esa herencia, no sólo de conocimientos, sino también de utensilios que le permiten replicar la cocina de sus ancestros. Mientras que la persona radicata en el Carmen está en búsqueda de elementos que agilicen su práctica culinaria como los electrodomésticos novedosos cargados de tecnologías que reemplazan cada vez más al sujeto de esta práctica.

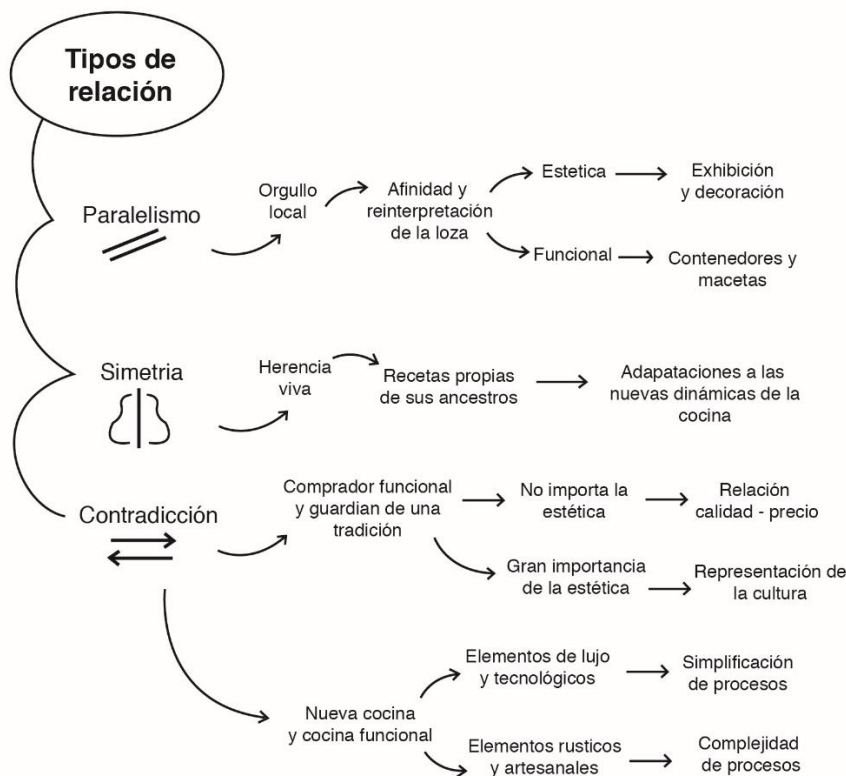


Figura 9. Esquemización de los tipos de relación entre los diferentes patrones culturales identificados en ambas viviendas ubicadas en el Carmen de Viboral. Autoría propia.

4. Conclusiones

Con respecto al primer objetivo (i) Caracterizar morfológica y conceptualmente los objetos de la cocina rural y urbana del municipio del Carmen de Viboral, pudimos evidenciar que, si bien los objetos involucrados en las prácticas culinarias analizados pertenecen a habitantes de un mismo municipio, estos se diferencian claramente en aquellos ubicados en la vivienda rural continúan siendo más tradicionales y cuentan con un tiempo de uso más prolongado en comparación con los objetos del casco urbano. Así mismo, pudimos evidenciar un desarrollo tecnológico mayor de ciertos objetos, tanto desde su parte mecánica como desde sus materiales.

De la misma forma, en relación con el segundo objetivo (ii) Identificar patrones culturales en los objetos caracterizados, los objetos estudiados nos hablan del relacionamiento que tienen las habitantes con los instrumentos, que van desde el significado en términos de herencia, tradición y representación de una cultura, hasta la funcionalidad y la manera en cómo la tecnología ha ido permeando sobre las prácticas culinarias para hacerlas cada vez más sencillas.

Igualmente, para el cumplimiento del tercer objetivo (iii) Relacionar los patrones culturales del objeto con la expansión urbana, se logró hacer un relacionamiento de los patrones culturales de los objetos analizados con el fenómeno de expansión urbana presentado en el oriente antioqueño. Esto sugiere que la expansión urbana es un factor determinante en la relación de los objetos con los sujetos, este fenómeno hace que las tradiciones culinarias vayan desapareciendo cada vez más y las personas se adapten a las nuevas prácticas que éste trae consigo.

Por otra parte, debido a las constantes restricciones de movilidad generadas por la crisis social y de salubridad que se presenta en el país, sólo se seleccionaron y analizaron 2 casas en el Carmen de Viboral, una ubicada en el casco urbano y otra en el territorio rural. Esto ocasionó, que, si bien los resultados obtenidos nos den una idea de los entornos culinarios domésticos del municipio, no podamos considerarlos concluyentes, pues la muestra trabajada no es suficiente y no nos permite asegurar que los patrones encontrados y los análisis conceptuales realizados se presenten de manera repetitiva en el municipio del Carmen de Viboral.

Finalmente, los posibles proyectos que se desprenden de este estudio, podrían ser:

- Investigaciones cuantitativas con muestras estadísticamente correctas.
- Profundización con expertos para identificar con seguridad el origen e influencia de diferentes factores en los patrones culturales.
- Análisis morfológico y conceptual de los objetos, tanto en el mismo contexto como en otros.

Agradecimientos

Con gratitud nos queremos dirigir a quienes nos han acompañado en este proceso de formación profesional, nuestras familias que siempre nos apoyaron y alentaron a cumplir nuestros sueños, a los docentes quienes nos formaron y compartieron su conocimiento de la mejor manera, en este caso particular a Ever Patiño quien semana a semana nos compartió todo lo que sabe para lograr culminar nuestra carrera y nuestro trabajo de grado de la mejor manera. Por último, a Lizet Ramírez y a Elkín Ramírez quienes desinteresadamente pusieron a nuestra disposición sus casas y conocimientos para realizar esta investigación.

Referencias

Geiger, (1996). citado por Gustavo Montañez Gómez, Ovidio Delgado Mahecha en su escrito "ESPACIO, TERRITORIO Y REGIÓN: CONCEPTOS BÁSICOS PARA UN PROYECTO NACIONAL

http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Espacio_territorio%20y%20region.pdf

Linton, (1983). citado por Bericat, E. (2016). CULTURA Y SOCIEDAD. En LA SOCIEDAD DESDE LA SOCIOLOGÍA (5.a ed., pp. 123-152). Tecnos.

Prada & Salgado (2000). citado por Ortiz Valencia, H. Y. en su artículo "Concepto del campesino y su resignificación desde la protesta social del paro agrario Colombia 2013" pagina 26. <https://core.ac.uk/download/pdf/48878057.pdf>.

Veronika Sieglin (2005) Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina, Editorial Plaza y Valdés y UANL, México, 2004, Pagina 24.

https://books.google.com.co/books?id=NCyWTVkQLf0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Montañez, G; Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838/pdf>

Espinosa & Góez. (2016). VIDA COTIDIANA DE LOS CAMPESINOS DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO, A PARTIR DE LOS PROCESOS DE RESTITUCIÓN DE TIERRAS. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14296/1/EspinosaPablo_2016_VidaCotidianaCampesinos.pdf

Alba-Maldonado, J. M. (2015). Identidad cultural campesina, entre la exclusión, la protesta social y las nuevas tecnologías.

Revista Criterio Libre Jurídico, 12(1), 11-23 <http://dx.doi.org/10.18041/crilibjur.2015.v12n1.23101>

Sánchez-Steiner, L. M. (2008). Éxodos rurales y urbanización en Colombia, Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18522/19432>